

Francesc Vilanova - *Múnich, Praga y los judíos como pretexto La “impregnation fasciste” de las derechas catalanas ante la nueva guerra europea (1938-1939)*. *História*. Revista da FLUP. Porto. IV Série. Vol. 10 nº 1. 2020. 105-129. DOI: 10.21747/0871164X/hist10\_1a6

**Múnich, Praga y los judíos como pretexto**  
**La “impregnation fasciste” de las derechas catalanas ante la nueva guerra europea**  
**(1938-1939)**

**Munique, Praga e os judeus como pretexto**  
**A “impregnação fascista” dos direitos catalães frente à nova guerra europeia**  
**(1938-1939)**

**Munich, Prague and the Jews as a pretext**  
**The “fascist impregnation” of the Catalan rights regarding the new European war**  
**(1938-1939)**

**Munich, Prague et les Juifs comme prétexte**  
**“L’impregnation fasciste” des droits catalans face à la nouvelle guerre européenne**  
**(1938-1939)**

Francesc Vilanova  
 Universitat Autònoma de Barcelona  
 Centre d’Estudis sobre el Franquisme i la Democràcia  
 francesc.vilanova@uab.cat

**Resumo:** Como na maioria das direitas europeias, os grupos conservadores catalães, sejam espanhóis ou monárquicos, ou o poderoso grupo regionalista da Lliga Catalana, deixaram-se surpreender pelo discurso e pela cosmovisão da época do fascismo do continente. A “impregnação fascista”, que devorou as direitas continentais, também ocorreu em alguns grupos políticos e sociais especialmente traumatizados pela experiência a sublevação fascista espanhola e pelo surto revolucionário na retaguarda republicana. Este artigo apresenta alguns exemplos dessa deriva, num setor significativo da direita catalã (ex-regionalistas, católicos, monárquicos afonsinos) que nos anos 1938-1939 assumiram o discurso e a interpretação dos acontecimentos do momento com os valores do fascismo, até o tornar indistinguível do modelo original. A maneira como analisaram a crise de Munique (setembro de 1938), a destruição da Checoslováquia (março de 1939) ou o esforço em culpar os judeus europeus pela nova guerra continental é totalmente coincidente com os discursos fascistas continentais do momento.

**Palavras chave:** Fascismo, franquismo, Munique, anti-semitismo.

**Abstract:** As in most of the European right-wing political movements, the Catalan conservative groups, whether they were Spanish supporters and monarchists, or the powerful regionalist group of the Catalan League, allowed themselves to be caught by the discourse and worldview of that moment regarding fascism in the whole continent. The “fascist impregnation”, which had devoured the continental right-wing, also occurred in political and social groups especially traumatized by the experience of the Spanish fascist uprising and the revolutionary outbreak in the republican rearward. This article presents some examples of this drift in a significant Catalan right-wing sector (former regionalists, Catholics, Alphonsine monarchists) who in the years 1938-1939 had assumed the discourse and interpretation of the events of the moment with the values of fascism, until doing so and reaching an indistinguishable point from the original model. The way they analyzed the Munich crisis (September 1938), the destruction of Czechoslovakia (March 1939), or the effort to blame European Jews for the new continental war, is fully consistent with the continental fascist discourses of that time.

**Keywords:** Fascism, Francoism, Munich, anti-Semitism

**Résumé:** Comme pour la plupart des droites européennes, les groupes conservateurs catalans, qu’ils soient espagnolistes et monarchistes, voire même le puissant groupe régionaliste de la Lliga Catalana, se sont laissés prendre par le discours et la cosmovision des fascismes de l’époque sur le continent européen. L’“impregnation fasciste”, qui avait dévoré les droites continentales, s’est également produite dans des

Francesc Vilanova - *Múnich, Praga y los judíos como pretexto La “impregnation fasciste” de las derechas catalanas ante la nueva guerra europea (1938-1939)*. *História*. Revista da FLUP. Porto. IV Série. Vol. 10 nº 1. 2020. 105-129. DOI: 10.21747/0871164X/hist10\_1a6

groupes politiques et sociaux particulièrement traumatisés par l’expérience du soulèvement fasciste espagnol et l’éclatement révolutionnaire dans l’arrière-garde républicaine. Cet article présente quelques exemples de cette dérive dans un important secteur des droites catalanes (anciens régionalistes, catholiques, monarchistes alphonshins qui, dans les années 1938-1939, avaient assumé le discours et l’interprétation des événements du moment avec les valeurs des fascismes, jusqu’à le rendre indiscernable du modèle original. La façon dont ils ont analysé la crise de Munich (septembre 1938), la destruction de la Tchécoslovaquie (mars 1939) ou la tentative de culpabiliser les juifs européens de la nouvelle guerre continentale, est parfaitement cohérente avec les discours fascistes continentaux du moment.

**Mots-clés:** Fascisme, franquisme, Munich, antisémitisme.

**Resumen:** Como en buena parte de las derechas europeas, los grupos conservadores catalanes, fuesen españolistas y monárquicos, o el potente grupo regionalista de la Lliga Catalana, se dejaron atrapar por el discurso y la cosmovisión del momento de los fascismos del continente. La “impregnación fascista”, que había devorado las derechas continentales, también se dio en unos grupos políticos y sociales especialmente traumatizados por la experiencia de la sublevación fascista española y el estallido revolucionario en la retaguardia republicana. Este artículo plantea algunos ejemplos de esta deriva en un sector derechista catalán significativo (antiguos regionalistas, católicos, monárquicos alfonsinos) que en los años 1938-1939 había asumido el discurso y la interpretación de los hechos del momento con los valores de los fascismos, hasta hacerlo indistinguible del modelo original. La manera como analizaron la crisis de Múnich (septiembre de 1938), la destrucción de Checoslovaquia (marzo de 1939) o el empeño en culpabilizar a los judíos europeos de la nueva guerra continental, es plenamente coincidente con los discursos fascistas continentales del momento.

**Palabras clave:** Fascismo, franquismo, Múnich, antisemitismo.

## 1. “L’impregnation fasciste” de las derechas catalanas

El título de este artículo, “L’impregnation fasciste” (Winock, 2012: 100-101, citando a Raoul Giraudet) plantea una serie de preguntas .¿Qué importancia puede tener el análisis pormenorizado de las actitudes y discursos que las derechas catalanas mostraron y emitieron ante el estallido y primeros pasos de la nueva guerra europea, en otoño de 1939, o sobre el antecedente dramático de la conferencia de Múnich, un año antes?<sup>1</sup> Unas derechas diversas y divididas entre un grupo mayoritario y socialmente hegemónico como había sido el regionalismo conservador de la Lliga Catalana (el partido liderado por el financiero, mecenas y exministro de la monarquía Francesc Cambó); los carlistas (o tradicionalistas); los monárquicos alfonsinos de extrema derecha y nacionalistas españoles radicales; o el minúsculo grupo falangista, de clara

---

<sup>1</sup> Para evitar una dispersión temática y cronológica excesiva, concentraré el análisis sobre el discurso político fascistizado de las derechas catalanas en los grupos no catalanistas, lo que deja fuera, a mi pesar, el interesante proceso de contaminación que padeció, por ejemplo, el máximo líder de Lliga Catalana, Francesc Cambó i Batlle, y que reflejó en su diario (Cambó Batlle, 1982). Para el mundo regionalista (los nacionalistas conservadores catalanes, fuerza hegemónica hasta 1931 en el mundo político catalán) en el tramo final de su existencia como organización política independiente (entre la sublevación de julio de 1936 y la victoria franquista de abril de 1939), véanse los trabajos de Riquer (1996), Massot i Muntaner (1998), Vilanova (1996), Abadal i Calderó (2001), Doll-Petit (2003), Díaz Esculies (2013).

Francesc Vilanova - *Múnich, Praga y los judíos como pretexto La “impregnation fasciste” de las derechas catalanas ante la nueva guerra europea (1938-1939)*. *História. Revista da FLUP*. Porto. IV Série. Vol. 10 nº 1. 2020. 105-129. DOI: 10.21747/0871164X/hist10\_1a6

inspiración fascista. Y aún podríamos añadir los sectores eclesiásticos reaccionarios y algún grupo de católicos integristas que no había acabado de encontrar acomodo en el inestable panorama político de la Segunda República (Marín, 2019).<sup>2</sup> En definitiva, unas derechas multiformes que, a diferencia de todos los grupos homólogos de la Europa occidental, pasaron por la experiencia traumática de una guerra civil, un intento de revolución (nunca culminada) y un proceso de fascistización acelerado que las transformó radicalmente y para siempre.

Tras los primeros tiempos de desorganización y caos en la zona rebelde, en el otoño de 1938 (año y medio después del decreto de unificación que dio lugar a FET y de las JONS), las derechas catalanas ya tenían poco que ver con las organizaciones que en la primavera de 1936 tenían presencia en las calles y ciudades de Cataluña y habían conformado, de forma mayoritaria, la propuesta electoral del Front Català d'Ordre (Lliga Catalana, más los radicales de Alejandro Lerroux y los tradicionalistas), o se habían integrado en las candidaturas de la extrema derecha española (Bloque Nacional o Renovación Española, por ejemplo).<sup>3</sup> Habían sido unificadas en FET y de las JONS y aquellos de sus integrantes que querían tener algún tipo de protagonismo en la posguerra ya sabían perfectamente que su identidad política de 1936 - regionalista, carlista, alfonsina - ya no valía para nada. Si para los falangistas “camisas viejas” y las nuevas incorporaciones anteriores a la unificación de abril de 1937, la nueva identidad era una prolongación de su fascismo de primera hora, para las derechas tradicionales o burguesas empezaba un proceso imparable de “impregnation fasciste”, que fue

---

<sup>2</sup> Si consideramos que las derechas catalanas acabaron encontrándose - aquellos que quisieron mantener una cierta presencia pública o acceder a cargos de gestión y responsabilidad en la nueva administración franquista - en el partido único, Falange Española Tradicionalista y de las Juntas de Ofensiva Nacional Sindicalista (FET y de las JONS, o Falange a secas, para abreviar la denominación), el análisis más completo actualizado de este proceso de “centralización” en Marín (2019).

<sup>3</sup> A falta de grandes o más modestas síntesis sobre las derechas catalanas antes de verano de 1936, debemos echar mano de algunas monografías imprescindibles. Para la derecha regionalista, por ejemplo, hay que consultar Molas (1973); Riquer (1996). Para el mundo carlista (o tradicionalista), véase Vallverdú (2008 y 2014). Para los monárquicos autoritarios (o alfonsinos), representados en Derecha de Cataluña-Renovación Española, puede consultarse la tesis doctoral de Arqué (2014); y Mota (2020). Para los falangistas catalanes, hay que consultar Thomàs (1992 y 2008). Ciertamente, la historiografía contemporaneista española ha dedicado un notable espacio al análisis de las fuerzas derechistas y sus procesos de “impregnation fasciste” (Eduardo González Calleja, Juan Gil Pecharromán, entre otros); sin embargo, sus limitadas aportaciones sobre el singular sistema político catalán de la Restauración y la Segunda República, obliga a utilizar esta bibliografía con mucho cuidado.

Francesc Vilanova - *Múnich, Praga y los judíos como pretexto La "impregnation fasciste" de las derechas catalanas ante la nueva guerra europea (1938-1939)*. *História*. Revista da FLUP. Porto. IV Série. Vol. 10 nº 1. 2020. 105-129. DOI: 10.21747/0871164X/hist10\_1a6

extraordinariamente visible en los discursos públicos o privados de muchos derechistas ante el nuevo conflicto europeo.

Debe quedar claro que este proceso de fascistización del discurso y el análisis de los conservadores catalanes no fue una imposición inevitable de la nueva dictadura que se estaba construyendo en Burgos (o en Salamanca). Junto con la coacción inherente al despliegue del poder francofalangista, muchos de estos derechistas catalanes (jóvenes, como los redactores del semanario *Destino*, o más veteranos, como el dirigente político regionalista Francesc Cambó, pero también ciudadanos y escritores que se expresaban en privado o en público) abrazaron voluntariamente y sin complejos el nuevo lenguaje, el nuevo análisis de la situación, que se llevaba a cabo en el campo fascista y tenía como objetivo la acusación y condena de la democracia liberal y el comunismo (y los judíos) como inductores principales de la nueva crisis europea.

No se trataba solamente de exaltar los valores del fascismo, del sistema político que se derivaba, de sus propuestas de gobernanza. Los elogios a Hitler, las esperanzas puestas en la creación de un nuevo orden europeo (después de la conferencia de Múnich y en su primera culminación, la destrucción de Checoslovaquia) o las acusaciones a los judíos de ser los inductores de la guerra, formaban parte del amplio catálogo de la narrativa fascista acerca de lo que ocurría en el mundo. Y lo más significativo fue observar cómo jóvenes y no tan jóvenes conservadores catalanes se dejaron impregnar por el discurso del fascismo europeo. Antiguos liberales y/o conservadores catalanes y jóvenes supuestamente britanizados (es decir, que conocían bien la lengua y las culturas políticas británicas) no tuvieron ningún reparo en asumir la cosmovisión nazi-fascista del momento. Y fue un momento largo, porque solamente cuando la catástrofe hitleriana fue evidente, los discursos de ciertos franquistas catalanes empezaron a virar hacia territorios menos comprometidos y más acordes con el anticomunismo anglosajón que empezó a dominar el paisaje discursivo a partir de 1944. Sin embargo, en 1938 o en 1939 el tono y el fondo eran unos otros, perfectamente acordes con los discursos fascistas de la época, a pesar de que muchos de los autores de estos discursos habían llegado tarde y mal al fascismo y a sus variantes.

Otro elemento fundamental y a tener muy en cuenta era la imbricación de la historia catalana - y española - con la europea del momento. Cuando Barcelona salió de la guerra civil, a partir de abril de 1939 empezó a recibir delegaciones nazis de todos los

Francesc Vilanova - *Múnich, Praga y los judíos como pretexto La “impregnation fasciste” de las derechas catalanas ante la nueva guerra europea (1938-1939)*. *História. Revista da FLUP*. Porto. IV Série. Vol. 10 nº 1. 2020. 105-129. DOI: 10.21747/0871164X/hist10\_1a6

rangos e intereses: desde jóvenes hitlerianos a Heinrich Himmler, de periodistas y estudiantes a académicos de la talla de Carl Schmitt (Capdevila y Vilanova, 2017). También llegaron - o volvieron - los amigos fascistas italianos y la ciudad se convirtió en un lugar de acogida, gobernado por autoridades amistosas y cordiales y unos medios de comunicación - la prensa escrita, fundamentalmente - que, independientemente del feroz control gubernativo y la censura, también participaron con un notable entusiasmo y sin complejos a alimentar los discursos. Dicho en otros términos, la nueva guerra europea también llegó a Barcelona - y a Cataluña, y a España -, a pesar de que la neutralidad oficial de la dictadura franquista ocultase las profundas implicaciones y complicidades españolas con la coalición nazi-fascista. La guerra europea no fue ajena al despliegue de la dictadura en aquellos años.

En este contexto europeo (porque la fascistización de las derechas políticas se dio en buena parte del continente), las derechas catalanas siguieron la estela de sus homólogas, con un elemento singular: la extrema radicalización de las actitudes políticas y los discursos que supuso la experiencia de la guerra y la revolución. Este factor fue determinante para hilvanar los nuevos discursos, a medida que elementos políticos e intelectuales (o, simplemente, profesionales), y jóvenes a punto de despuntar, se incorporaban a la zona franquista, huyendo de la persecución política de las fuerzas revolucionarias en la retaguardia republicana. La creación y expansión de la revista *Destino*, en Burgos, por parte de falangistas y no falangistas catalanes, la reaparición de antiguos elementos conservadores y regionalistas en la prensa franquista de Barcelona a partir del invierno de 1939, desprendidos de su antigua identidad política y asumiendo con entusiasmo los nuevos discursos políticos, dan fe de esta “impregnation fasciste”, que iba mucho más allá de las coacciones que pudiera imponer la dictadura triunfante.

## **2. Los falangistas catalanes antes de Múnich.**

Cuando tuvo lugar la conferencia de Múnich, a finales de septiembre de 1938, el falangismo catalán ya estaba relativamente bien organizado y era, de lejos, el núcleo francofalangista más importante dentro del mundo de refugiados catalanes que habían llegado a la zona rebelde desde el verano de 1936. Su importancia derivaba de dos elementos. El primero, disponer de un órgano de comunicación bendecido por los mandamases del nuevo Estado que se estaba organizando y que, por lo tanto, podía

Francesc Vilanova - *Múnich, Praga y los judíos como pretexto La “impregnation fasciste” de las derechas catalanas ante la nueva guerra europea (1938-1939)*. *História*. Revista da FLUP. Porto. IV Série. Vol. 10 nº 1. 2020. 105-129. DOI: 10.21747/0871164X/hist10\_1a6

difundirse sin problemas entre los combatientes en la primera línea de frente y la retaguardia. Lo que empezó siendo un boletín informativo, a finales de 1937 ya era una publicación semanal, con ínfulas intelectuales. *Destino*. *Semanario de F.E.T. y de las J.O.N.S.*, editado por la Delegación de Prensa y Propaganda de la Territorial de Cataluña, era el portavoz de los “camisas viejas” catalanes, pero también de los nuevos incorporados. En segundo lugar, la importancia del grupo venía determinada también por el amplio espectro ideológico de sus componentes. Entre los jóvenes (y no tan jóvenes) redactores y colaboradores, las diversidades ideológicas eran interesantes: estaban los elementos provenientes del catalanismo cultural y periodístico de preguerra, en su versión conservadora, pero en lengua catalana y políticamente regionalista (Ignacio Agustí, Carlos Sentís, C. A. Matons); otros venían del tradicionalismo, pero ya contaminado por el fascismo, sobre todo por el ejemplo italiano (Juan Ramón Masoliver); otros habían pasado de los primeros núcleos demócrata-cristianos catalanes de comienzos de la República (Unió Democràtica de Catalunya y su área de influencia), a un feroz integrista católico y antisemita (los hermanos José M. y Jaime Ruiz Manent); y otros no habían tenido un recorrido público significativo antes de la guerra, pero estaban en Burgos convencidos de que la Cataluña de 1936 (la del verano, pero también la de la primavera y del Front d’Esquerres) no era la suya (Martí de Riquer, Josep Vergés, aunque ambos ya se movían en el espectro derechista antes de 1936; el primero en el mundo del tradicionalismo sin una militancia expresa). Por encima de ellos estaban los fundadores y comisarios políticos, los auténticos “camisas viejas” catalanes, José M. Fontana, José Ribas Seva, Carlos Trías Bertrán, Mariano Calviño, entre otros, que habían impulsado el proyecto y lo habían dejado en manos más profesionales y experimentadas, pero menos falangistas (al menos, en origen). Teóricamente, en Barcelona les esperarían otros falangistas de primera hora para sumarse al proyecto (Luis Gutiérrez Santamarina, por ejemplo), pero todo lo previsto en Burgos se torció por razones diversas y complejas. Analizados en su conjunto, todos los elementos integrantes de *Destino* eran una muestra muy representativa de como la guerra, la revolución y el proceso de fascistización de aquellos años habían “unificado” las diferentes versiones derechistas y regionalistas catalanas, hasta llegar a conformar lo que sería el cuadro general del franquismo catalán en 1939.<sup>4</sup>

<sup>4</sup> Para la historia del semanario, en su etapa de Burgos, véase Thomàs (1992). También Huertas Clavería

Francesc Vilanova - *Múnich, Praga y los judíos como pretexto La “impregnation fasciste” de las derechas catalanas ante la nueva guerra europea (1938-1939)*. *História*. Revista da FLUP. Porto. IV Série. Vol. 10 nº 1. 2020. 105-129. DOI: 10.21747/0871164X/hist10\_1a6

Tres de los principales *factotums* de la publicación - mantuvo un perfil más de boletín que de revista, hasta su reaparición en Barcelona, en junio de 1939 - se pronunciaron con una notable contundencia ante lo que podríamos llamar el prólogo a la conferencia de Múnich y evidenciaron la “impregnation fasciste”. Eran Ignacio Agustí, periodista, escritor y poeta en lengua catalana hasta el verano de 1936; Josep Vergés i Matas, un joven empresario empordanés, sin actividad pública antes de 1936 (tenía 28 años en aquellos días; Agustí, 25), pero de perfil claramente conservador; y, probablemente, Jaime Ruiz Manent, que era el mayor de los tres (38 años) y tenía una carrera ya muy consolidada antes de la guerra en periódicos de Barcelona como *La Vanguardia* (conservador) y *El Matí* (en lengua catalana, cercano a los postulados demócrata-cristianos de UDC). Con la guerra y la revolución, Ruiz Manent derivó rápidamente hacia posiciones integristas muy marcadas, reforzadas con unas notables dosis de antisemitismo.<sup>5</sup>

Es decir, los primeros catalanes de Burgos que opinaron sobre la nueva crisis europea que Hitler estaba provocando desde mayo de 1938 (con maniobras militares en la frontera con Checoslovaquia y presiones políticas de todo tipo) no eran falangistas “camisas viejas”, ni tradicionalistas descendientes de alguna rama carlista histórica, o elementos de la extrema derecha españolista de los años treinta en Cataluña - Acción Popular, Derecha de Cataluña, Peña Blanca, Centro de Defensa Social y otros grupúsculos parecidos. Era gente proveniente del mundo catalanista moderado o conservador y esto aún hacía más inquietante la deriva de las derechas tradicionales hacia el campo fascista.

¿Cómo afrontar los primeros resultados de la entrevista entre Neville Chamberlain y Adolf Hitler, del 15 de septiembre? Ignacio Agustí - que firmaba con el

---

(1991).

<sup>5</sup> Jaime Ruiz Manent y su hermano, José M., compartieron trabajo periodístico, firmando con sus nombres y por separado en numerosas ocasiones, o utilizando seudónimos que los hacían indistinguibles. En *Destino* utilizaron los de Diego Victoria y Oriol Montalt, pero no hay manera de saber con exactitud cuál correspondía a cada hermano o si los utilizaban para escribir artículos conjuntamente. A partir de 1940, los artículos con seudónimos fueron desapareciendo progresivamente de la revista - pero aún podía encontrarse algún Diego Victoria en el semanario o en *La Vanguardia Española* - y solamente quedó la firma de Jaime Ruiz Manent. El artículo de septiembre de 1938 es imposible de atribuirlo con seguridad a uno de los dos hermanos, aunque en aquella época Jaime vivía en Ginebra y el artículo está fechado en esta ciudad el 11 de septiembre de 1938. Por lo tanto, se le puede adjudicar sin correr un gran riesgo de equivocarnos. De esta etapa suiza de exilio de Jaime Ruiz Manent, se pueden encontrar algunos datos en Vilanova (1998).

Francesc Vilanova - *Múnich, Praga y los judíos como pretexto La “impregnation fasciste” de las derechas catalanas ante la nueva guerra europea (1938-1939)*. *História*. Revista da FLUP. Porto. IV Série. Vol. 10 nº 1. 2020. 105-129. DOI: 10.21747/0871164X/hist10\_1a6

seudónimo *Gin* - se lanzó por una vía interpretativa casi mística. Partiendo de una frase del discurso de Hitler en Núremberg, en la concentración anual del partido nazi - “El Todopoderoso no creó a estos millones de hombres para que sean abandonados a su suerte”, habría dicho, según lo apuntado por Agustí, de los alemanes de los Sudetes -, y aprovechando que Mussolini habría hablado en términos similares a lord Runciman, el enviado británico a Praga para presionar al gobierno checoslovaco para que cediera a las exigencias nazis planteadas a lo largo del verano de 1938, el periodista catalán hacía un tipo de interpretación religiosa muy singular del panorama internacional y muy destacable en una publicación que quería imitar la retórica fascista de sus camaradas europeos:

«En realidad, pues, el precipitado viaje de Chamberlain al hogar de Adolfo Hitler, rincón de Baviera casi escondido a la mirada de los hombres, y en la que la presencia de Dios se hace perenne por las vertientes de las crestas vigilantes, nada tiene de común, tampoco en su fondo, con el de una visita de diplomacia política. Seguramente se hallan allí, hoy, representados, todos los corazones europeos que no desoyen el mandato Todopoderoso; aquellos gritos y aquellos pasquines grabados bruscamente en los viejos muros de París: “¡Atrás los cañones!”, y las miradas de las madres angustiadas de toda la juventud decente del mundo...

Chamberlain, muy distante, sin duda, de elucubraciones sentimentales, ha sabido, sin embargo, descubrir que, aun considerando el mundo friamente, existen unas cuantas verdades: la existencia de una sangre terrible que no puede ser vencida sin ser desatada hasta la última de sus generaciones. Entre la voz de esta sangre, clamando en el centro de Europa por la liberación de unos millones de hombres que sienten en común con su pueblo, y el espectáculo de la misma tiñendo de nuevo a Europa, el estadista inglés eligió que el mandato de Dios fuese cumplido.

Contra, o a favor de los intereses de Inglaterra, ¿qué más da...? Pero fue así, porque es un gran estadista, digno de departir un diálogo con el Führer del pueblo germano, en un hogar donde cuajan la nieve y la flor, donde no es raro que los pueblos de Dios esperen la respuesta anhelada...» (*GIN*, 18.09.1938).

Quien firmaba como Oriol Montalt - probablemente, Jaime Ruiz Manent -, no hizo referencia directa a las negociaciones entre Chamberlain y Hitler, pero situó el conflicto provocado por los nazis en el marco de una durísima crítica a la Sociedad de Naciones, en la típica línea de descrédito que la extrema derecha europea y los fascismos planteaban desde que Alemania abandonó el organismo internacional en 1933. Desde esta óptica, Ruiz Manent explicaba a los lectores por qué la crisis checoslovaca no era un asunto de la Sociedad de Naciones: “Lo de Checoslovaquia no puede tratarse aquí, porque, en realidad, hasta este momento no se ha producido



Francesc Vilanova - *Múnich, Praga y los judíos como pretexto La “impregnation fasciste” de las derechas catalanas ante la nueva guerra europea (1938-1939)*. *História*. Revista da FLUP. Porto. IV Série. Vol. 10 nº 1. 2020. 105-129. DOI: 10.21747/0871164X/hist10\_1a6

agresión de ninguna clase, ni se ha planteado problema alguno que entre dentro de los artículos de la Liga. ¿Es que Alemania ha agredido a Checoslovaquia? ¡No! ¿Es que ha dicho que iba a actuar? ¡Tampoco! No hay más que miedo, un miedo cerbal, y en Pacto el miedo no tiene cabida” (Montalt, 18.09.1938).<sup>6</sup> En la línea del falso pacifismo de las derechas agrupadas en la coalición francofalangista, contraria a cualquier intervención (política o diplomática, naturalmente) no ítalo-germánica en el asunto español, Jaime Ruiz Manent recogía los aires que se respiraban en la zona rebelde y todo aquello que le llegaba de los círculos franquistas activos en Francia o Suiza. No se trataba de disponer de buena información; sólo era necesario constatar ciertas realidades que se habían ido consolidando desde 1936: Alemania tenía razón en sus exigencias; era imprescindible corregir definitivamente el castigo del Tratado de Versalles; el auténtico peligro era Moscú; y Moscú estaba presente en la guerra de España. Por todo ello, el enemigo no era Hitler - o Mussolini -; el enemigo era Stalin y sus secuaces republicano-comunistas en la península ibérica. Cualquier lector atento a los momentos históricos vería en estos argumentos los pilares fundamentales de la política de *appeasement* que impulsaba con todo tipo de dificultades el *premier* británico, Neville Chamberlain, con el apoyo del mundo conservador y anticomunista.

Para completar el discurso esbozado y desarrollado por Agustí y Ruiz Manent, la persona encargada fue Josep Vergés i Matas,<sup>7</sup> que había marchado a Londres con el estallido de la guerra y desde allí había pasado a Burgos. En la ciudad castellana se sumó a Ignacio Agustí para impulsar el boletín falangista y convertirlo en una publicación de mayor recorrido. De su paso por Londres le quedó el gusto por el análisis de la política internacional, que desarrollaba con el seudónimo *Fog* o con su nombre y apellidos reales. Era inevitable que él también se ocupara del dictador nazi y de su discurso, las justas reivindicaciones nazis sobre los Sudetes y qué tenían que hacer “las naciones democráticas” (Matas, 18.09.1938).

<sup>6</sup> La última frase no se entiende en el original; quizá hubo un problema de composición tipográfica.

<sup>7</sup> La trayectoria posterior de este personaje hace aún más llamativa su etapa de comentarista en *Destino*. En junio de 1939, con Ignacio Agustí y Juan Ramón Masoliver, presentó la nueva etapa de la revista, ahora de su propiedad, en Barcelona. Se convirtió en el hombre fuerte de la empresa (semanario y editorial) y el editor de Josep Pla. Siempre, hasta su muerte, presumió de una imagen de hombre de corte liberal, un *gentleman* a la catalana, y jamás recordó su etapa burgalesa. Debe de tenerse en cuenta para entender el silencio (o la disculpa) de ciertos publicistas barceloneses ante la “impregnation fasciste” de personajes franquistas a los que admiran incondicionalmente. Por ejemplo, son los casos de Doria (2013); y Vilasanjuán (2002).

Francesc Vilanova - *Múnich, Praga y los judíos como pretexto La “impregnation fasciste” de las derechas catalanas ante la nueva guerra europea (1938-1939)*. *História. Revista da FLUP. Porto. IV Série. Vol. 10 nº 1. 2020. 105-129. DOI: 10.21747/0871164X/hist10\_1a6*

En primer lugar, Hitler - lo había demostrado con su discurso - era “un gran patriota que ha sabido hacer resurgir milagrosamente a su pueblo por la fuerza del trabajo y del orden y que no teme enfrentarse con los hechos, por más crudos que estos parezcan”. En segundo lugar, no utilizaba “un lenguaje agresivo, retador. Se expresa precisamente en los términos exactos de un hombre que se siente apoyado por todo su pueblo”. Y, todavía más, Josep Vergés estaba entusiasmado con el personaje y su manera de expresarse: “La voz de Hitler, si no abandona los caminos de la persuasión, la acompaña siempre de la fuerza que represente; esta misma fuerza, que las democracias pretenden presentar bajo una forma agresiva y que, en realidad, el gran estadista alemán, olvidando toda forma de revancha, la transforma en el primer instrumento de paz”.

Enaltecido el dictador desde las filas de los nuevos falangistas catalanes, el texto continuaba: “Las naciones democráticas no supieron en su tiempo solucionar airoosamente el problema, difícilmente pueden ahora negar a los sudetes alemanes el derecho de autodeterminación que se halla en la base misma de sus tratados. Cualquier otra salida dilatoria no haría sino hacer surgir nuevas dificultades, prestando ayuda a los sombríos designios de las bayonetas soviéticas que, escudándose en Praga, mueven los sutiles hilos de la guerra y la paz. Los hombres de París y Londres no pueden olvidar esos intereses alemanes oprimidos, ni desatender la justa razón de Alemania cuando expresa por boca de su jefe que está dispuesta a velar por ellos, “cueste lo que cueste””.

Los catalanes franquistas - y/o falangistas - casi tenían razón: ¿quién querría ir a la guerra por un motivo tan honorable como era la corrección de las iniquidades de Versalles y, a la vez, sabiendo que tras la resistencia de Praga estaban los bolcheviques? Eran los mismos argumentos que llegaban desde Francia, un país que siempre era tenido en cuenta en términos de opinión política e intelectual. En el país vecino, las semanas previas a la conferencia de Múnich habían transcurrido sin demasiado ruido mediático. Jean-François Sirinelli escribe sobre una interrupción (“hiatus”) en las dinámicas públicas “des clerics” (Sitinelli, 1996: 185) y del peso aun determinante de las posiciones pacifistas a derecha e izquierda (Ory y Sirinelli, 2007: 143-146). Los dos elementos parecía que iban a coincidir en una declaración pacifista de una llamada central sindical de acción contra la guerra, que hacía un llamamiento a la clase obrera para que no se convirtiera en carne de cañón “pour les batailles internationales du profit

Francesc Vilanova - *Múnich, Praga y los judíos como pretexto La “impregnation fasciste” de las derechas catalanas ante la nueva guerra europea (1938-1939)*. *História. Revista da FLUP*. Porto. IV Série. Vol. 10 nº 1. 2020. 105-129. DOI: 10.21747/0871164X/hist10\_1a6

capitaliste et le prestige des impérialismes qu’ils soient” (Sirinelli, 1996: 189);<sup>8</sup> en *Nouvelles Cahiers* se pedía para “éviter les gestes d’intimidation et de prestige qui, dans l’histoire, ont toujours compromis l’issue des négociations et causés des guerres”, y “élargir le débat tchécoslovaque, devenue un élément d’une rivalité de forces, et s’efforcer de substituer à cette rivalité un statut pacifique européen, équitable et acceptable pour tous” (Sirinelli, 1996: 190-191). Según los responsables de la revista, durante la primera quincena de octubre, la mayoría de respuestas a esta declaración habían sido claramente favorables a una salida pacífica al conflicto.

Lo cierto era que el falangismo (heterogéneo) catalán en guerra podía contar con un aliado poderoso, al menos en el terreno intelectual, en el mundo de las derechas francesas; todos defendían planteamientos y objetivos coincidentes. En Francia, la mayoría de las derechas “par leur hostilité au Front Populaire et leur anticommunisme, témoignent une excessive complaisance pour Mussolini et Hitler, soit en Espagne soit en Tchécoslovaquie” (Winock, 1975: 173). En este aspecto, la gente de *Destino* - el grupo catalán francofalangista mejor articulado del momento - no tenía por qué preocuparse. Lo que escribían aquellos días - la justicia de las reivindicaciones alemanas, el falso pacifismo ante el belicismo bolchevique y otros argumentos similares - tenía una traslación precisa a la prensa de derechas más importante de Francia.

### 3. Múnich y sus héroes

“La S. de N. est aujourd’hui lettre morte...”, “la Tchécoslovaquie est le véritable repaire de tous les anarchistes, franc-maçons et autres révolutionnaires”; probablemente, no había mejor manera de celebrar el principio del fin de Checoslovaquia, después de la conferencia de Múnich del 29 de septiembre, que las palabras del “journal royaliste” *Le Roussillon*, del 1 de octubre de 1938.

A pesar de que Adolf Hitler buscaba la guerra definitiva contra Checoslovaquia, las opciones de un compromiso - Mussolini y, tras él, Chamberlain i Daladier - ganaron

---

<sup>8</sup> Muy probablemente, se trataba de los *extremistas franceses que temen la guerra*, como informaba la edición sevillana del periódico monárquico *ABC* (14 septiembre 1938): *Esta noche han aparecido por las calles de París grandes manifestos firmados por el partido anarquista, los socialistas revolucionarios y la Liga de Madres para la Paz, en los que se dice que los trabajadores no deben hacer la guerra por Checoslovaquia, porque deben darse cuenta de que un conflicto no serviría para salvar a Checoslovaquia y llevaría solamente a la transformación del mundo y a una inmensa carnicería.*

Francesc Vilanova - *Múnich, Praga y los judíos como pretexto La “impregnation fasciste” de las derechas catalanas ante la nueva guerra europea (1938-1939)*. *História*. Revista da FLUP. Porto. IV Série. Vol. 10 nº 1. 2020. 105-129. DOI: 10.21747/0871164X/hist10\_1a6

temporalmente. El gobierno de Praga libraba los territorios exigidos por el III Reich, se establecían los mecanismos de arbitraje correspondientes y se evitaba la guerra, de momento. La sensación de éxito de las derechas europeas y los fascismos locales fue extraordinaria. No era de extrañar, señalaba Michael Seidman, que en Francia un 57% de los encuestados unos días después de la conferencia, aprobasen el acuerdo. La mezcla de pacifismo mal entendido, miedo, anticomunismo, “a menudo teñido de xenofobia y antisemitismo, hizo popular el pacto” (Seidman, 2017: 126).

La guerra había estado muy cerca, casi cuestión de horas, y la solución en el último minuto había convertido a los dirigentes europeos reunidos, incluso a Adolf Hitler, en unos líderes sin parangón. En el momento de los análisis, casi todos los argumentos, vocabulario y significados convergieron en un mismo terreno. El joven conservador-falangista<sup>9</sup> Josep Vergés (*Fog* o J. V. Matas en las páginas de *Destino*, donde ejercía de comentarista de los asuntos internacionales) no tenía ningún problema para asumir el catálogo analítico del fascismo. Era el momento de encumbrar a Hitler y a Mussolini, cuya autoridad y discreción eran las columnas que sustentaban “la consecución pacífica de un acuerdo” (*FOG*, 8.10.1938). Por contra, había que cargar contra Francia, sus dirigentes y “la vana palabrería” dedicada a los checoslovacos. La III República, con Daladier a la cabeza, había tenido el papel “de comparsa que invariablemente viene asumiendo cuando algún momento difícil pone en evidencia la imprudente indecisión de sus hombres. Los checos - si checos hay - podrán agradecerle algún día el haberles empujado hasta poner en evidencia la absoluta falta de lógica que existía en el actual Estado checoslovaco”.

---

<sup>9</sup> Vale la pena insistir en estas identidades políticas múltiples, que se desplegaron en aquellos años críticos y que, me parece, singularizan de forma notable el mundo de las derechas catalanas, sobre todo los regionalistas y los elementos provenientes del amplio mundo político, cultural y social del catalanismo. En la primavera de 1936, el joven Josep Vergés, un hombre de orden, socialmente conservador, culturalmente liberal, atraído por el mundo anglosajón (por lo tanto, como demostraría a lo largo de los años, un anglófilo innegable), no habría admitido nunca militar en el falangismo o, incluso, en alguno de los grupúsculos de la extrema derecha españolista (caso de Derecha de Cataluña, por ejemplo). En el otoño de 1938, habiendo pasado previamente por Londres, era un entusiasta de los análisis y discursos progermánicos (no exactamente pronazis), un firme defensor de las opciones dictatoriales ante la debilidad de las democracias y un anticomunista (antibolchevique, en el vocabulario político de este mundo) intransigente. Identidades políticas múltiples y, por lo tanto, combinables y compatibles, o una única (carlista, alfonsino, católico integrista, regionalista de derechas) contaminada por el fascismo (o por la versión españolista del falangismo). Quizá, en su síntesis definitiva, encontramos la etiqueta determinante: *franquistas catalanes*.

Francesc Vilanova - *Múnich, Praga y los judíos como pretexto La “impregnation fasciste” de las derechas catalanas ante la nueva guerra europea (1938-1939)*. *História*. Revista da FLUP. Porto. IV Série. Vol. 10 nº 1. 2020. 105-129. DOI: 10.21747/0871164X/hist10\_1a6

Pero Josep Vergés iría mucho más allá del análisis geopolítico. Sin que nadie le obligase, se metió en un terreno resbaladizo, como era expresar su gran admiración por los “Estados totalitarios”, en donde Hitler y Mussolini “han hablado a su pueblo, se han mantenido en estrecho contacto con él, han apreciado su pulso y su voto” (Matas, J.V., núm. 83, 1.10.1938). Era el argumento fundamental del populismo fascista: la interlocución directa entre el líder carismático y el pueblo, sin intermediarios - partidos políticos, grupos parlamentarios, diputados, ministros u otras figuras similares - que pudiesen entorpecer los objetivos centrales de los nuevos Estados emergentes - es decir, vueltos a la escena internacional con el ascenso de los fascismos y el nazismo. En otras palabras, Josep Vergés explicaba como los dos dictadores habían eliminado “toda la inútil impedimenta” que imposibilitaba la solución de los problemas: “No hay en los últimos discursos de Mussolini y de Hitler ni una vacilación, ni una duda. No hay tampoco ninguno de los efectos fáciles con que los políticos demócratas acostumbran a acompañar sus peroraciones domingueras. Un discurso de Hitler o de Mussolini es, y ha sido siempre, un profundo y vital contacto entre ellos y su pueblo...”. Adolf Hitler se había expresado con toda franqueza ante su pueblo y ante el mundo: él quería la paz y una solución para el conflicto de los Sudetes - “una solución justa”, escribiría Josep Vergés -, como última gran reclamación de su programa de recuperación de Alemania después del *diktat* de Versalles. Pero, con una generosidad analítica notable, Vergés iba más lejos: Hitler era la personificación de “una nueva era de paz”; Edvard Beneš, el presidente checoslovaco traicionado por los países democráticos, representaba “el postrer esfuerzo de una Europa vieja, decadente e inútil”. Ya no era el combate contra el comunismo soviético, que extendía sus zarpas desde España a la Europa central, pasando por el espectro moribundo del Frente Popular francés; era más sencillo que todo esto, más evidente: el combate entre los Estados totalitarios - y en Burgos y Salamanca se respiraba Estado totalitario - y las decadentes democracias de corte occidental (Francia y la Gran Bretaña). Para los catalanes de derechas, la deriva fascizante (o, directamente, fascista) era irresistible, como mínimo en términos de discurso político, quizá no en términos de convencimiento ideológico.

“Triunfo pleno de la paz [...], pero también de la razón y de la justicia” era, probablemente, la mejor frase que Josep Vergés podía escribir para sintetizar el espíritu del conjunto del bloque anticomunista y antiliberal que se había unido a los fascismos

Francesc Vilanova - *Múnich, Praga y los judíos como pretexto La “impregnation fasciste” de las derechas catalanas ante la nueva guerra europea (1938-1939)*. *História*. Revista da FLUP. Porto. IV Série. Vol. 10 nº 1. 2020. 105-129. DOI: 10.21747/0871164X/hist10\_1a6

Europeos en los últimos tiempos de la década de los treinta. Ceder ante Hitler era asegurar la paz; trocar Checoslovaquia era corregir uno de los numerosos errores del Tratado de Versalles; permitir que la población de origen alemán de los Sudetes se reintegrara en el III Reich era un acto de justicia con una minoría nacional oprimida desde prácticamente 1919.

#### **4. Adiós francofalangista a Checoslovaquia (primavera de 1939)**

En marzo de 1939 Barcelona era plenamente, puramente, francofalangista. Republicanos, separatistas, anarquistas y comunistas e incluso masones y judíos (porque, de haberlos, haylos) habían sido barridos de Cataluña de una forma indiscutible y drástica. No solamente “Ha llegado España”, como gritaba un cartel de la época, sino que habían empezado a regresar los fugitivos de 1936, la vieja prensa (es decir, la veterana como la ahora rebautizada *La Vanguardia Española*) reemprendía su camino después de tres años de secuestro, cargada de nuevas consignas; empezaban nuevas aventuras ideológicas y editoriales (por ejemplo, el semanario *Destino. Política de unidad*, reaparecido en junio de aquel año, ahora en manos de Ignacio Agustí y Josep Vergés, pero manteniendo el espíritu falangista originario) (Vilanova, 2018) y otros intentaban marcar nuevas tendencias y la iniciativa político-ideológica-cultural en el ámbito de la interpretación de los sucesos del mundo y el dibujo de nuevas pautas culturales e ideológicas (por ejemplo, *Solidaridad Nacional*, el portavoz falangista en Barcelona, construido sobre las cenizas del desaparecido portavoz anarquista *Solidaridad Obrera*, que padeció una curiosa evolución: si en 1939 su explícito subtítulo era *Diario de la Revolución Nacional-Sindicalista*, meses más tarde se limitaba a ser el *Diario de F.E.T. y de las J.O.N.S.*; había perdido la revolución por el camino).

La cartografía comunicativa de la Barcelona franquista de aquellos meses nos permite disponer de un dibujo político-ideológico interesante, que después se reflejaría en la panoplia de análisis sobre el conflicto europeo. El discurso falangista más puro se refugiaba en *Solidaridad Nacional*. Allí estaban los “camisas viejas” catalanes (Luys Santamarina, Félix Ros, Feliciano Baratech, antiguo tradicionalista pasado a las filas falangistas; Martí de Riquer, también de tradición carlista), pero se les sumaron algunos académicos de origen catalanista (Guillermo Díaz-Plaja, José M. Millás-Vallicrosa,

Francesc Vilanova - *Múnich, Praga y los judíos como pretexto La "impregnation fasciste" de las derechas catalanas ante la nueva guerra europea (1938-1939)*. História. Revista da FLUP. Porto. IV Série. Vol. 10 nº 1. 2020. 105-129. DOI: 10.21747/0871164X/hist10\_1a6

Felipe Mateu Llopis) y, más ocasionalmente, algunos conocidos de Burgos, como Jaime Ruiz Manent o Ignacio Agustí. Cuando *Destino* reapareció en junio de 1939, en manos privadas y con nuevas ínfulas, el monopolio de la opinión falangista empezó a quebrarse.

La versión menos falangistizada, pero puramente, crudamente franquista, tenía que buscarse en *La Vanguardia Española*, el veterano diario burgués, conservador, dinástico, siempre cercano al poder (fuese el que fuese: monárquico, republicano-azañista, republicano-negrinista; ahora, en 1939, puramente y fielmente franquista), que acogía, bajo la mano de hierro del propietario, conde de Godó, y el director, Luis de Galinsoga, una nómina interesante y bastante representativa de la coalición mediático-intelectual del nuevo poder político establecido: exregionalistas, falangistas, monárquicos de extrema derecha, franquistas sin etiqueta determinada, que tenía en común la valoración del estado del mundo, aunque pudieran diferir en ciertos matices. Los tradicionalistas, civiles y eclesiásticos, se reagruparon alrededor del veteranísimo *El Correo Catalán*. En una feroz dictadura como era la franquista, todo el mundo conocía perfectamente los límites de la opinión política; es decir, que no había límites, solamente el *diktat* del poder, en forma de consignas y censura; a partir de aquí se emitían análisis que, en parte, respondían a las exigencias del poder (los artículos sin firmar, en muchas ocasiones), pero que también respondían con toda honestidad a las creencias de sus autores (los que firmaban sus artículos: de Santiago Nadal a Manuel Brunet, de Feliciano Baratech a Luis de Galinsoga, para entendernos).

Los días de marzo de 1939 no fueron los mejores para la información y el análisis de la situación internacional. Desde Barcelona, todo el mundo estaba más preocupado por la caída de Madrid y el fin de la guerra civil que por lo que pudiera ocurrir más allá de los Pirineos. Por lo tanto, los primeros incidentes checoslovacos pasaron sin demasiado ruido. Hay que esperar al día 15 para encontrar el primer análisis falangista contundente:

«Checoslovaquia era una ficción, y su existencia tenía dos vicios de origen: la democracia y la vejez. Pues las naciones no se han fundado nunca con unas elecciones, por muchas bayonetas que haya habido el día del escrutinio; son la sangre y la conciencia de una misión lo que une a los pueblos con la Historia.

Pocos han reparado en un detalle: en que Masaryk tenía más de 60 años cuando nació su Estado masónico y ginebrino. Y el ser santón laico - tan santón y tan laico como otros que hemos conocido nosotros de cerca desde Giner acá - no es suficiente

Francesc Vilanova - *Múnich, Praga y los judíos como pretexto La “impregnation fasciste” de las derechas catalanas ante la nueva guerra europea (1938-1939)*. *História*. Revista da FLUP. Porto. IV Série. Vol. 10 nº 1. 2020. 105-129. DOI: 10.21747/0871164X/hist10\_1a6

para infundir la vida a un ser enteco. El día del nacimiento ya era vieja Checoslovaquia, no lo pudo evitar ni el haber sido Wilson el tocólogo que la trajo al mundo en Versalles» (SN, 15.03.1939).

Efectivamente, Checoslovaquia murió con una rapidez extraordinaria, pero no sin dolor. Por muchas vueltas que le dieran y por mucho que lo endulzaran en Barcelona, el episodio de la destrucción y muerte de la República centroeuropea fue especialmente violento y complejo y, sin embargo, nada de lo que ocurrió valió una mirada piadosa a un país destruido, barrido de Europa. Ni en 1939, cuando murió a manos del nazismo, ni en 1941, cuando al periodista católico-integrista Jaime Ruiz Manent se le ocurrió la idea de escribir un elogio de la feliz vida de la Eslovaquia poschecoslovaca, ahora “protegida” por el III Reich:

«Hubo un momento en que algunos ilusos, hijos del país, en mayor contacto con las tendencias extranjeras que con el alma propia del país, se sintieron atacados de megalomanía. Fueron los que secundaron los planes de los nacionalistas checos para formar una nación grande y poderosa [...], pero no consiguieron crear sino aquel engendro de nación checoslovaca de Massaryk [*sic*] y Beneš, que terminó como el rosario del aurora y que ayudó a preparar el pavoroso conflicto que estamos hoy viviendo. [...] Fue ya un sacerdote, monseñor Hlinka, quien levantó el estandarte de la tradición cristiana de Eslovaquia frente a los manejos de los masones y librepensadores de Praga...» (Ruiz Manent, 16.08.1939).

Si del mundo católico no salía nadie a expresar un mínimo sentimiento de piedad y caridad por un Estado soberano borrado del mapa de Europa, ¿quién lo haría? Checoslovaquia no encontró a nadie que llorara el crimen que se cometió con su asesinato político.

Checoslovaquia, el “fraude de Versalles” (*Arriba*, 30.06.1939), había sido borrado de la faz de la tierra y Francia y la Gran Bretaña habían salido de dicha operación seriamente tocadas y perjudicadas en su imagen y prestigio. De Francia se decía que “con su política interior y exterior y con su acercamiento a los Soviets, sólo ha conseguido perder su posición predominante en Europa”. Por su parte, la Gran Bretaña había fracasado en su intento de convocar, a la desesperada, una “Conferencia Democrática internacional” [*sic*]; poca cosa más le quedaba por hacer en el continente (SN, 22.03.1939).

Checoslovaquia desapareció del mapa europeo en marzo de 1939, sin que nadie, entre las derechas y los fascismos del continente, lo lamentara. En España, ni el mundo



Francesc Vilanova - *Múnich, Praga y los judíos como pretexto La "impregnation fasciste" de las derechas catalanas ante la nueva guerra europea (1938-1939)*. *História*. Revista da FLUP. Porto. IV Série. Vol. 10 nº 1. 2020. 105-129. DOI: 10.21747/0871164X/hist10\_1a6

francofalangista más duro, ni aquella gente conservadora catalana que la primavera de 1939 respiraba más tranquila, a pesar del excesivo exhibicionismo españolista y fascistoide de los vencedores, se movió del discurso más ortodoxo. El franquismo catalán, en sus variantes, matices e intensidades, compartía buena parte de la cosmovisión del mundo europeo de la primavera de 1939 con los fascismos continentales. Era otra evidencia de como estos fascismos habían devorado el espacio analítico, político y retórico de las viejas derechas catalanas, al igual que de buena parte de las del continente.

## **6. Los inductores de la nueva guerra: judíos y comunistas.**

¿Quiénes fueron los inductores de la guerra que estalló en septiembre de 1939?  
 ¿Quiénes negaron la última salida negociada y precipitaron el ataque a Polonia?  
 Personajes (de hecho, un grupo étnico y un grupo ideológico) y países muy concretos debían asumir la responsabilidad de la nueva guerra en Europa. De hecho, eran preguntas retóricas, porque las respuestas ya estaban escritas antes de formular las dudas.

Judíos y comunistas se habían infiltrado hasta la médula, no solamente del aparato del Estado francés, sino también - y esto era todavía más importante - en el *alma* francesa, en su sustancia nacional, hasta subvertirlo todo. Desde el mundo carlista barcelonés también se denunciaba la pasividad - sinónimo de debilidad - de los franceses ante tantas conspiraciones y ataques de los de siempre, de los mayores enemigos de la Europa tradicional. ¿Qué ocurría en Francia? ¿Cómo era posible que todavía hubiese gente que dudase del contagio comunista de su cuerpo social? (*ECC*, 21.03.1939):

«[...] Cualesquiera que sean las ideas políticas de algunos estrados de la sociedad francesa, ¿es acaso posible que carezcan de espíritu nacional suficiente para abrirles los ojos sobre la realidad de la esclavitud, y no tan sólo ideológica, sino también de hecho, a las miras de los compañeros de Moscú? ¿O es que las democracias, con sus constantes roces, han terminado por tritular y destruir la idea de patria, que es la única capaz de salvaguardar la civilización, las características fundamentales de la raza y la libertad que proclaman los demócratas mismos?

Éstas y otras preguntas igualmente desoladoras surgen espontáneamente en el ánimo del honesto observador ante el espectáculo de tanta inconsciencia.

Francesc Vilanova - *Múnich, Praga y los judíos como pretexto La “impregnation fasciste” de las derechas catalanas ante la nueva guerra europea (1938-1939)*. História. Revista da FLUP. Porto. IV Série. Vol. 10 nº 1. 2020. 105-129. DOI: 10.21747/0871164X/hist10\_1a6

Una enfermedad colectiva muy extraña parece aquejar a Francia. Algo así como un peligroso daltonismo que, al invertir los colores del propio bien y del propio mal, amenaza llevarle a su segura ruina.

Y no aparece en su seno un médico que sea capaz de curarla sin someterla a una dolorosa operación quirúrgica».

El publicista católico Jaime Ruiz Manent remitía a una cuestión que el futuro régimen de Vichy iba a tener muy en cuenta, la demografía; comentando un viejo debate acerca de la decadente demografía francesa, apuntaba lo siguiente: “...como no acuden ya españoles, ni italianos, ni polacos en la proporción de antes, vengan negros...” (Ruiz Manent, 24.08.1939). Y no era ninguna exageración. Si la caída de la natalidad se encontraba en la base del desastre francés, el alcohol también tenía su cuota de protagonismo:

«El alcohol había sido, en manos de los socialistas, el principal instrumento con que se procedía al embrutecimiento y a la insensibilización del pueblo. Los desfiles del Frente Popular producían a los forasteros una impresión de estupor inenarrable. Si Francia fuera ese populacho - escribieron algunos cronistas - sería un pobre país. Y muchos diarios, y no precisamente los más apasionados, aseguraron que las concentraciones que precedían a los desfiles se hacían en los *bistros*. Si esto no fuera exacto, cualquier observador relacionará siempre la impresionante estadística del alcoholismo con el delirio de las masas del Frente Popular...» (ROMANO, 12.07.1941).

Manuel Brunet, un católico permanentemente airado, exasperado ante los tumbos del mundo moderno, pero también un analista excepcional de largo recorrido y años de experiencia como polemista temible en las filas de la derecha regionalista catalana<sup>10</sup>, no había terminado - ni terminaría en los años futuros - el inventario de los males franceses de 1939. Después del alcohol, había que apuntar el laicismo, “sinónimo de ateísmo”, “realización máxima de la masonería latina”, un “paganismo sin dioses, sin vitalidad, sin vitaminas. [...] Producto típico de una burguesía bien cebada” (ROMANO, 8.1.1944). Y no debía olvidarse el antifascismo, un “arma verbal y negativa”, “el estupefaciente que permitió que estallara la guerra”:

---

<sup>10</sup> Manuel Brunet es un personaje fundamental en la reconstrucción del discurso político-intelectual del antiguo regionalismo conservador catalán, transmutado en una forma poco precisa de regionalismo franquista en las páginas del semanario *Destino*. Buena parte del antiguo mundo del catalanismo conservador (mundo político, económico, social y cultural) lo tuvo, entre 1940 y 1956, como uno de sus periodistas-intelectuales de referencia. Véase Montero (2016).

Francesc Vilanova - *Múnich, Praga y los judíos como pretexto La “impregnation fasciste” de las derechas catalanas ante la nueva guerra europea (1938-1939)*. *História*. Revista da FLUP. Porto. IV Série. Vol. 10 nº 1. 2020. 105-129. DOI: 10.21747/0871164X/hist10\_1a6

«El antifascismo era una receta fácil, un específico de charlatanes de feria, una escopeta de caña que esgrimían multitudes incapaces de pensar y de defenderse eficazmente...

[...] El mito del antifascismo es el principal responsable de la derrota de Francia... En lugar de trabajar, el antifascismo fue fecundo en huelgas, mítines monstruosos y discursos...» (ROMANO, 20.01.1945).

Y los judíos. Las derechas catalanas de 1939, ahora franquistas a secas, eran tan antisemitas como los falangistas españoles más radicales. Era otra de las “impregnaciones fascistas” del momento, adaptada a las características españolas: casi no había judíos y el filtro católico le daba un cariz muy diferente al antisemitismo radical nazi, por ejemplo.<sup>11</sup> Era un antisemitismo sin judíos.

Ya en febrero de 1939 y mirando hacía atrás con ira, los tradicionalistas catalanes habían señalado al enemigo obvio (y es solamente un ejemplo entre muchos):

«El judío ayuda a los suyos, pero defiende su dinero con una integridad enérgica, que, puesta en otro servicio, había de merecer los mejores elogios. Y parte de ese dinero, lo constituyen las divisas. Para fijar sus cambios, ya no hay ideologías, a no ser que coadyuven al negocio. Y ¿cómo había de pagarse la moneda de Azaña y Negrín, si la economía a sus órdenes no tenía existencia ninguna, si las cosas habían dejado de tener equivalente en papel acuñado para trocarse por el viejo sistema del intercambio directo; si no había propiedad, ni comercio, ni vida?

Por el contrario, y pese a sus calumniosas informaciones, ellos sabían que en la España de Franco se había proseguido la vida normal, sin más alteraciones que las muy elogiadas de una más estricta justicia entre los hombres y el establecimiento de la verdadera solidaridad. Sabían que el comercio seguía pujante; que la industria no sólo se mantenía, sino que había aumentado su potencia; que una confianza sin límites daba a toda nuestra vida –la espiritual, primero, y la económica, después - un acento de brillantez y normalidad, difícilmente superable –diríamos “imposible” - por otro país que haya de padecer la guerra.

Les quedaba, quizás, la duda no demasiado clara de si los manejos internacionales llegarían a enturbiar el sol de nuestra victoria. Pero ahora, saben ya definitivamente que no. Con presiones o sin presiones extrañas; con dolor o sin él; sin medir la altura de nuestro sacrificio, llegaremos al fin absoluto, del que ya estamos viviendo los primeros días. Y los judíos internacionales habrán de inclinar su cerviz acomodaticia, cuando quieran comerse las migajas de nuestro desdén» (ECC, 24.02.1939).

Todo llevaba a que, en aquella coyuntura bélica de 1939-1940, el antisemitismo franquista, católico o, sencillamente, derechista, se manifestara de alguna manera. Por ejemplo, la versión católica fascistizada de Jaime Ruiz Manent en sus colaboraciones en

<sup>11</sup> Para el caso español, debe consultarse: Álvarez Chillida (2002) y Domínguez Arribas (2009). Para el caso catalán: Pérez Ventayol (2017 y 2019).

Francesc Vilanova - *Múnich, Praga y los judíos como pretexto La “impregnation fasciste” de las derechas catalanas ante la nueva guerra europea (1938-1939)*. *História*. Revista da FLUP. Porto. IV Série. Vol. 10 nº 1. 2020. 105-129. DOI: 10.21747/0871164X/hist10\_1a6

*Destino. Política de Unidad*. En marzo de 1940 ofreció una buena muestra cuando, invocando a Charles Maurras - ¿quién, si no? -, asumía su tesis de que la guerra había estallado por voluntad y a beneficio de los judíos. De aquí llegaba a la Gran Bretaña, en un trayecto retórico muy corto:

«Inglaterra puso al frente del Ministerio de la Guerra a un judío, Hora [sic] Belisha;<sup>12</sup> un judío auténtico, de raza y de religión. Era “su” guerra, la guerra judía, y los judíos habían de dirigirla.

Por motivos que no han sido todavía aclarados, pues las decisiones del Sanedrín no se dan a conocer tan fácilmente, Hora [sic] Belisha ha dejado su cartera. Pero su influencia sobre el Ministerio sigue siendo grande. Cuanto él dice tiene decisiva significación» (Ruíz Manent, 2.03.1940)<sup>13</sup>.

No era la primera vez que el semanario francofalangista (ahora en manos privadas) se fijaba en el político británico. Precisamente, unos días más tarde de la dimisión del ministro, alguien de la revista le dedicaba un comentario muy clarificador:

«No se sabe a dónde se va. ¿Por qué ha dimitido el ministro de la Guerra? Hore Belisha es judío, un judío auténtico, de raza y de religión, un hebreo convencido. Tal vez por ese hilo sacaríamos el ovillo. Los judíos tienen mucha parte en la preparación y en la conducción de esta guerra.

Contra ellos van los más acerbos ataques de los pacifistas ingleses. No se recatan de decir que la guerra es una empresa judía. Lo dicen a voces en mítines y en la prensa. No tendría nada de extraño que los pontífices del judaísmo internacional, los que mueven en secreto tantos resortes, alarmados por las campañas, hubiesen decidido eclipsar a sus personajes más visibles. Belisha, el hebreo, aparecería excesivamente destacado en lo alto del candelero» (*DPU*, 13.03.1940).

Por cierto que Ruíz Manent, inevitablemente, pasaría de los judíos a los masones, tal como estaba señalado en el canon doctrinario de los fascismos europeos. Tras Hore-Belisha, tocaba la secta: “No hay que excluir tampoco su influencia [*la de los masones*] en la guerra actual. Hace una semana hablábamos de los judíos como instigadores de la guerra. No vamos a contradecirnos hoy al presentar como tales a los francmasones. En realidad, son primos hermanos de los hijos de Judá” (Ruíz Manent, 21.03.1940).

<sup>12</sup> El nombre correcto era lord Leslie Hore-Belisha.

<sup>13</sup> Ya en 1939 había ofrecido muestras de su antisemitismo: Ruíz Manent (21.10.1939) y Ruíz Manent (2.08.1941).

Francesc Vilanova - *Múnich, Praga y los judíos como pretexto La “impregnation fasciste” de las derechas catalanas ante la nueva guerra europea (1938-1939)*. *História. Revista da FLUP. Porto. IV Série*. Vol. 10 nº 1. 2020. 105-129. DOI: 10.21747/0871164X/hist10\_1a6

Judíos, comunistas y masones; la tríada perfecta de culpables de una nueva guerra que la Alemania nazi no quiso, la Italia fascista tampoco, y la España franquista esperaba para conseguir un lugar en el nuevo reparto, el nuevo orden europeo. Por el camino fueron cayendo países y sistemas políticos democráticos, lo que no conmovió ni por un momento a las derechas europea, incluyendo las catalanas, definitivamente fascistizadas tras la experiencia bélica española. Lo más extraordinario, quizá, fue que nunca, a partir de 1945, nadie quiso revisar este proceso de contaminación ideológica y, todavía menos, asumir algún tipo de responsabilidad, ni que fuera de carácter ético. Al contrario, casi todos los protagonistas se declararon aliadófilos de primera hora. Y todavía hoy, cierto revisionismo periodístico y ensayístico lo mantiene. Pero ésta es otra historia.

Francesc Vilanova - *Múnic, Praga y los judíos como pretexto La “impregnation fasciste” de las derechas catalanas ante la nueva guerra europea (1938-1939)*. *História*. Revista da FLUP. Porto. IV Série. Vol. 10 nº 1. 2020. 105-129. DOI: 10.21747/0871164X/hist10\_1a6

### **Bibliografia:**

ABADAL I CALDERÓ, Raimon d' (2001), *Dietari de guerra, exili i retorn (1936-1941)*, Barcelona, Publicacions de l'Abadia de Montserrat.

ÁLVAREZ CHILLIDA, Gonzalo (2002), *El antisemitismo en España. La imagen del judío (1812-2002)*, Madrid, Marcial Pons.

ARQUÉ, Josep (2014), *Derecha de Cataluña: monàrquics alfonsins contra la Segona República i la Catalunya autònoma (1931-1936)*, tesis de doctorado en Historia Moderna y Contemporánea, Bellaterra, Universitat Autònoma de Barcelona.

ARRIBA (30.07.1939), “A los veinte años del fraude de Versalles. En lo que se convirtieron los catorce puntos de Wilson”.

CAMBÓ BATLLE, Francesc (1982), *Meditacions. Dietari*, vol. 2, Barcelona, Alpha.

CAPDEVILA, Mireia; VILANOVA, Francesc (2017), *Nazis a Barcelona. L'esplendor feixista de postguerra (1939-1945)*, Barcelona, Ajuntament-L'Avenç-Fundació Carles Pi i Sunyer.

*Destino. Política de Unidad (DPU)*, núm. 130, 13.03.1940.

DÍAZ ESCULIES, Daniel Diaz Esculies (2013), *L'exili dels Països Catalans durant la Guerra Civil de 1936-1939*, Barcelona, Publicacions de l'Abadia de Montserrat.

DOLL-PETIT, Rubèn (2003), *Els “catalans” de Gènova, història de l'èxode i l'adhesió d'una classe dirigent en temps de guerra*, Barcelona, Publicacions de l'Abadia de Montserrat.

DOMÍNGUEZ ARRIBAS, Javier (2009), *El enemigo judeo-masónico en la propaganda franquista (1936-1945)*, Madrid, Marcial Pons.

DORIA, Sergio Doria (2013), *Ignacio Agustí, el árbol y la ceniza*, Barcelona, Destino.

*EL CORREO CATALÁN (ECC)*, “Finanza judía”, (24.02.1939).

*EL CORREO CATALÁN (ECC)*, “Donde se vive con los ojos cerrados. Una potencia extranjera obliga a compilar “listas negras”. Una enfermedad colectiva parece aquejar a Francia”, (21.03.1939).

FOG [VERGÉS I MATAS, Josep], “Panorama internacional”, en *Destino. Política de Unidad (DPU)*, núm. 84, 8.10.1938

GIN [AGUSTÍ, Ignacio], “Bershtesgaden”, en *Destino. Política de Unidad (DPU)*, núm. 81, 18.09.1938.

Francesc Vilanova - *Múnic, Praga y los judíos como pretexto La “impregnation fasciste” de las derechas catalanas ante la nueva guerra europea (1938-1939)*. *História*. Revista da FLUP. Porto. IV Série. Vol. 10 nº 1. 2020. 105-129. DOI: 10.21747/0871164X/hist10\_1a6

HUERTAS CLAVERIA, Josep M. (1991), “Els 100 números del *Destino* de Burgos”, en *Miscellània d’homenatge a Josep Benet*, Barcelona, Publicacions de l’Abadia de Montserrat, pp. 517-536.

MARÍN, Martí (2019), *¡Ha llegado España! La política del franquisme a Catalunya (1938-1977)*, Vic, Eumo.

MASSOT I MUNTANER, Josep (1998), *Tres escriptors davant la guerra civil. Georges Bernanos, Joan Estelrich, Llorenç Villalonga*, Barcelona, Publicacions de l’Abadia de Montserrat, sobre todo el estudio “Joan Estelrich, propagandista de Franco a París”.

MATAS, J. V. [VERGÉS I MATAS, Josep Vergés i Matas], “Hitler ofrece la paz”, en *Destino. Política de Unidad (DPU)*, núm. 81, 18.09.1938.

MATAS, J. V. [VERGÉS I MATAS, Josep], “Voluntad de paz”, *Destino. Política de Unidad (DPU)*, núm. 83, 1.10.1938.

MOLAS, Isidre (1973), *Lliga Catalana*, 2 vols., Barcelona, Eds. 62.

MONTALT [RUIZ MANENT, Jaime, muy probablemente], “Ayuno ginebrino”, en *Destino. Política de Unidad (DPU)*, núm. 81, 18.09.1938.

MONTERO, Francesc (2016), *Manuel Brunet. El periodisme d’idees a l’ull de l’huracà*, Catarroja, Afers.

MOTA, José Fernando de la (2020), *¡Viva Cataluña española! Historia de la extrema derecha en la Barcelona republicana (1931-1936)*, València, PUV.

ORY, Pascal Ory; SIRINELLI, Jean-François (2007), *Los intelectuales en Francia. Del caso Dreyfus a nuestros días*, Valencia, PUV.

PÉREZ VENTAYOL, Joan (2017), *Els catòlics catalans i la qüestió jueva (1917-1939)*, Barcelona, Publicacions de l’Abadia de Montserrat.

PÉREZ VENTAYOL, Joan (2019), *Del filosemitisme a l’antijudaisme (1917-1939)*, Barcelona, Publicacions de l’Abadia de Montserrat.

RIQUER, Borja de (1996), *L’últim Cambó. La dreta catalanista davant la guerra civil i el primer franquisme (1936-1947)*, Vic, Eumo.

ROMANO [BRUNET, Manuel], “El alcohol y la política”, *Destino. Política de Unidad*, núm. 208, 12.07.1941.

ROMANO [BRUNET, Manuel], “M. Maurice Sarraut”, *Destino. Política de Unidad*, núm. 338, 8.01.1944.

Francesc Vilanova - *Múnic, Praga y los judíos como pretexto La "impregnation fasciste" de las derechas catalanas ante la nueva guerra europea (1938-1939)*. *História*. Revista da FLUP. Porto. IV Série. Vol. 10 nº 1. 2020. 105-129. DOI: 10.21747/0871164X/hist10\_1a6

ROMANO [BRUNET, Manuel], "Mitologías nefastas", *Destino. Política de Unidad*, núm. 392, 20.01.1945.

RUIZ MANENT, Jaime, "Los negros en Francia", *Solidaridad Nacional*, (24.08.1939).

RUIZ MANENT, Jaime, "¿Por qué luchan las naciones?", *Destino. Política de Unidad*, (21.10.1939).

RUIZ MANENT, Jaime, "La guerra de Judá", *Destino. Política de Unidad*, núm. 128, 2.03.1940.

RUIZ MANENT, Jaime, "La masonería y la guerra", *Destino. Política de Unidad*, (21.03.1940).

RUIZ MANENT, Jaime, "Ofensiva de Israel", *Destino. Política de Unidad*, núm. 211, 2.08.1941.

RUIZ MANENT, Jaime, "Un pueblo feliz", *Destino. Política de Unidad*, núm. 213, 16.08.1941.

SEIDMAN, Michael (2017), *Antifascismos, 1936-1945. La lucha contra el fascismo a ambos lados del Atlántico*, Madrid, Alianza Editorial.

SIRINELLI, Jean-François (1996), *Intellectuels et passions françaises. Manifestes et pétitions au XXè siècle*, París, Librairie Arthem Fayard.

SOLIDARIDAD NACIONAL (SN), "El final de una entelequia".15.03.1939.

SOLIDARIDAD NACIONAL (SN), "Fracasa la proyectada Conferencia de "democracias". Polonia y Hungría no quieren demasiados contactos con Rusia. Yugoslavia se separa de Francia", 22.03.1939.

THOMÀS, Joan M. (1992), *Falange, guerra civil, franquisme: F.E.T. y de las J.O.N.S. de Barcelona en els primers anys del règim franquista*, Barcelona, Publicacions de l'Abadia de Montserrat.

THOMÀS, Joan M. (2008), *Feixistes! Viatge a l'interior del falangisme català*, Barcelona, La Esfera de los Libros.

VALLVERDÚ, Robert (2008), *El carlisme català durant la Segona República espanyola. 1931-1936. Anàlisi d'una política estructural*, Barcelona, Publicacions de l'Abadia de Montserrat;

VALLVERDÚ, Robert (2014), *La metamorfosi del carlisme català: del "Déu, Pàtria i Rei" a l'Assemblea de Catalunya (1936-1975)*, Barcelona, Publicacions de l'Abadia de Montserrat.



Francesc Vilanova - *Múnich, Praga y los judíos como pretexto La “impregnation fasciste” de las derechas catalanas ante la nueva guerra europea (1938-1939)*. *História*. Revista da FLUP. Porto. IV Série. Vol. 10 nº 1. 2020. 105-129. DOI: 10.21747/0871164X/hist10\_1a6

VILANOVA, Francesc (1996), *Ramon d'Abadal, entre la història i la política*, Lleida, Pagès editors.

VILANOVA, Francesc (1998), “Luigi Sturzo i la guerra civil espanyola a través de la seva correspondència”, en AA.VV., *Miscel·lània d'homenatge al Pare Evangelista Vilanova*, Barcelona, Publicacions de l'Abadia de Montserrat, pp. 489-497.

VILANOVA, Francesc (2018), *Franquisme i cultura. Destino. Política de Unidad. La lluita per l'hegemonia intel·lectual a la postguerra catalana (1939-1949)*, Palma de Mallorca, Leonard Muntaner.

VILASANJUÁN, Sergio (2002), “Tertulias, cenas y conciertos: un diario cultural de posguerra”, en *La Vanguardia*, 7 junio.

WINOCK, Michel (1975), *Histoire politique de la revue Esprit, 1930-1950*, París, Seuil.

WINOCK, Michel (2012), *La droite hier et aujourd'hui*, París, Perrin.